

Cuentos con historia

[Escritos seleccionados]

*"Construir alas para volar. raíces para volver."
"Flügel, um wegzufiegen, und Wurzeln, um
zurückzukommen."*



S.E.D.A.L.O.

CAMINO A LOS 100

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

Indice

El orden es aleatorio no
corresponde a un orden de mérito

1. *Volver a casa* de Fernandez J. (Ex Alumna)
2. *Juegos bonaerenses 2019* de Aragon Cean L (2°A)
3. *De la mano* de Di Giorgio O. (5°A)
4. *El Aleph* de Dominguez J. (Ex Alumno)
5. *El imán en la heladera* de Rosenman Cordeu R. (6°A)
6. *El tiempo pasa y deja historias* de Rodriguez E. (4°B)
7. *El campamento* de Taborda M. (5°B)
8. *Experiencias escolares* de Argüello V. (5°B)
9. *Primavera en Transradio* de Brignardello J (4°A)
10. *Primeros pasos* de Mastieri R. (2°A)
11. *Recuerdos congelados* de Lipert M (5°A)
12. *Viaje a Veronica* de Bonnassiolle M. (4°A)
13. *Zeitgeist* de Lomoro C. (6°A)



S.E.D.A.L.O.

CAMINO A LOS 100

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

Volver a casa

Fernandez J. (Ex Alumna)

Marzo. Siempre marzo. Cada año, desde que recuerdo, mi cumpleaños marca el inicio de un nuevo ciclo. Siempre me cuesta dormir la noche anterior y siempre tengo el estómago cerrado por la mañana. Cómo cuesta desayunar. La ropa limpia, preparada desde el día anterior. La mochila lista, con todo nuevo. La mitad de las cosas me las regalaron por mi cumpleaños, como siempre.

Bajar del auto, acompañada siempre por alguien que se enorgullece de verme entrar por esa puerta. Siempre la misma puerta... ¿Siempre la misma? La verdad nunca distingo si pintaron la reja, o si arreglaron el ruido que hace al abrirse. Me cuesta darme cuenta de esas cosas, porque mientras paso, siempre me doy vuelta para saludar a quien queda del otro lado, y el resto se desvanece.

El primer día. ¡Cuántas expectativas ponemos a ese primer día! Que si seremos más que el año anterior, que si tendremos el aula que nos gusta, que si vamos a lograr todo lo que queremos. Aunque esta vez es distinto...¿Lo es?

El hall de la primaria siempre huele a primavera. Siempre me gustó pararme ahí a sentir la brisa que corre. ¿Alguna vez la notaron? Las puertas, todas abiertas, le dan lugar a ese vientito que se arremolina en el centro, creando la placentera sensación de querer respirar hondo. Querer llenar los pulmones de ese aire puro lleno de risas a carcajadas, juegos y alegría. La luz del sol se cuele por la puerta que da al patio, y siento la necesidad de salir.

Las mejores novelas son las que creamos en ese patio. Que si Tal gustaba de Tal, que si Fulanita se dejó de hablar con Menganito, que si actuábamos, que si cantábamos, que si “¿jugamos a que éramos hermanas y nos íbamos a acampar a la selva?”. Y el patio era la selva, y también era un castillo, y un pantano. Y todavía los veo.



S.E.D.A.L.O.

CAMINO A LOS 100

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

“Yo te conozco... ¿qué haces acá tanto tiempo?” escucho, y el patio vuelve a ser patio. No recuerdo su nombre, pero estoy segura de que era la seño de 6to A. ¿Cómo se acordará de mí? Ya pasaron años...

Suena la campana. Antes era un timbre, María lo tocaba cada vez que salíamos al recreo. Los chicos pasan al patio entre saltos y gritos. No veo a María. Pero veo a Vanesa, que también me mira y me sonrío, como si no hubiera pasado el tiempo y yo estuviese comprando el pancho de cada día. ¿Será que no cambié nada? La saludo de lejos, porque el kiosco está lleno de chicos con hambre. Yo también tengo hambre y me arrepiento de no haber desayunado.

Caras conocidas por todos lados. Y todas me conocen al instante. Empiezo a pensar que tengo la misma cara de siempre. Mary me dice “¿Cómo estás, chiqui?”. “¡Tanto tiempo!”, me abraza Liane. “¿Seguiste con la comedia musical?”, se interesa Marian. Ceci me pregunta “¿Vas a dar alemán?”. Caro y Eli me dicen “Estás igual que cuando eras una pulguita que no paraba de hablar”. Confirmado. Estoy igual.

Pero, pensándolo bien, todo está igual. Cambiaron algunas cosas, sí, y me alegra porque cambiar es crecer. Yo crecí y hoy empieza mi camino como docente. Todos crecimos. Mis seños siguen ahí y sé que cambiaron, pero cuando me miran, veo a las mismas “segundas mamás” que me acompañaron por todos esos años de risas, juegos y sueños. Porque la esencia es la misma. Porque algunos están y otros se fueron, y se nota que no están. Porque cambiaron algunos colores de las paredes, pero los chicos siguen usándolas para contar cuando juegan a las escondidas. Porque la biblioteca ya no está (y me apena, porque era mi lugar favorito), pero sí está Lore, que me vio leyendo ahí cada recreo. Porque aunque ya no se “alquilan” los

CAMINO A LOS 100



S.E.D.A.L.O.

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

los libros, los chicos siguen contando las mejores historias con sus juegos. Porque cada uno de esos chicos está viendo un mundo diferente en ese mismo patio. Porque los pizarrones ahora son blancos y se escriben con marcadores, pero se siguen llenando con las frases "te quiero, seño". Porque los chicos son otros, pero aún puedo verme en ellos. Porque algunas seños son las mismas, y ahora también puedo verme en ellas. Y puedo verme en todos lados. En cada detalle, en cada sonido, en cada olor a pochoclo antes de irnos.

Porque de eso se trata volver a casa. De encontrarse, de volver a sentir.

Ese hogar que nos recuerda cada vez por qué decidimos hacer lo que hacemos. Por qué enseñar, por qué seguir aprendiendo. Ese hogar cálido, contenedor, lleno de abrazos y besos, lleno de sueños y esperanza.

Volver a encontrarse con otros y con nosotros mismos.

Volver a sentir esa brisa de primavera, respirar hondo y poder decir: "estoy en casa".

Volver a casa

Fernandez J. (Ex Alumna)



S.E.D.A.L.O.

CAMINO A LOS 100

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

Juegos bonaerenses 2019

Aragon Cean L (2°A)

“Llegó el primer año de secundaria sentía mucha ansiedad y nerviosismo, lo bueno de todo es que seguía asistiendo en mi querido Colegio Alemán de Lanús del cual soy alumno desde sala de tres de jardín infantiles. ¡Pero ingresar a la secundaria era todo un cambio! Al principio fue abrumador, pero luego me fui adaptando a esta nueva etapa.

Uno de los cambios de la secundaria es que podíamos elegir en Educación Física si queríamos jugar handball o Vóley. La verdad que siempre me gustó el Handball así que me decidí por este. En realidad, desde los cuatro años jugué al futbol, pero al comenzar a entrenar handball en Educación Física me fue apasionando cada vez más.

A mediados de abril Roberto, el profesor, nos contó que tenía que elegir a un grupo de alumnos para participar en los juegos Bonaerenses para representar a nuestro colegio. Para mi sorpresa, me convocó para participar, la verdad estaba muy contento y entusiasmado. El grupo elegido por el profesor no solo era con chicos de primer año, sino que también había de segundo y tercero, porque la categoría que jugábamos era menor, nos integramos bien y siempre escuchando a los profes en los entrenamientos.

Comenzaron los juegos bonaerenses que consistían de tres rondas: la primera jugamos a nivel del municipio, es decir con otros clubes o colegios del municipio, la superamos pasando a la segunda ronda la cual también pasamos y logramos participar de la tercera que se celebraba en Mar del Plata. ¡No lo podía creer teníamos que viajar a Mar del Plata a jugar representando a nuestro colegio! Estaba muy emocionado y nervioso por todo este logro, obtenido con mis compañeros de



S.E.D.A.L.O.

CAMINO A LOS 100

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

equipo. El día que debíamos viajar nos encontramos en el Municipio de Lanús, de donde salía el micro que partía hacia Mar del Plata. Cuando llegamos con mi familia, nos encontramos con mis compañeros de equipo y también estaba el Director del Colegio dándonos apoyo y deseándonos mucha suerte.

Partimos con el micro hacia Mar del Plata durante siete días debíamos alojarnos en un hotel junto con mi equipo, profesores y la vicedirectora que viajó con nosotros. El hotel quedaba enfrente de la playa. El primer día nos instalamos y fuimos a recorrer un poco la ciudad; algo tranquilo ya que había que descansar para el día siguiente que comenzábamos a jugar.

El primer partido jugamos contra un equipo del Municipio de Burzaco el cual ganamos 25 a 9. Luego del primer triunfo fuimos a la playa, visitamos la Tradicional casa de churros de Mar del Plata "Manolo" y por la noche fuimos al centro y comimos hamburguesas en McDonald. El tercer día de nuestra estadía tuvimos que jugar dos partidos, el primero contra el Municipio de Avellaneda del cual salimos triunfantes por 29 a 23 y el segundo contra el Municipio de Lomas de Zamora el cual también ganamos 31 a 25. Luego de jugar estos dos partidos, estábamos exhaustos y nos quedamos en el hotel a descansar.

El cuarto día de estadía nos fuimos a un festival de música en Mar del Plata y luego nos fuimos al hotel a descansar ya que al día siguiente jugamos "la semifinal" contra Bahía Blanca. Fue un partido muy peleado, pero dimos lo mejor de nosotros obteniendo el triunfo por 19 a 17. ¡No lo podíamos creer habíamos llegado a la "Final"! Era algo inexplicable lo que sentí, ¡tanta emoción por los logros obtenidos! Pero todavía nos faltaba el Último Juego; era contra Tigre. Creo que los nervios nos



S.E.D.A.L.O.

CAMINO A LOS 100

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

jugaron una mala pasada, perdimos 25 a 27. Dejamos todo en la cancha, pero no alcanzó.

Al regreso de esta experiencia inolvidable para mí y mis compañeros, en la Municipalidad de Lanús nos recibió el Sr. Intendente y nos entregó el premio del segundo puesto y una medalla de participación a los Juegos Bonaerenses. Experiencia que llevaré siempre en mi memoria y corazón y de la cual aprendí que, con esfuerzo, juego en equipo y responsabilidad podemos lograr mucho.

Juegos bonaerenses 2019

Aragon Cean L (2°A)



S.E.D.A.L.O.

CAMINO A LOS 100

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

De la mano

Di Giorgio O. (5° A)

Estas paredes, llenas de cuadros y diplomas, dicen más de lo que uno imagina, significan más de lo que cualquiera de afuera podría suponer. Con cada uno que entra se hacen aún más fuerte. Eso hace tan especial a esta institución, la gente especial que es parte de ella. Estas paredes soportaron tormentas, vientos, días de mucho calor, pero se siguieron manteniendo fuertes, gracias a cada una de las personas que la conforman y a todas aquellas que siempre se mantuvieron juntas, de la mano.

Estos pasillos, llenos de huellas, los habré caminado millones de veces. Todos y cada uno de los días, cada uno de los momentos en los que los atravesé. ¡La cantidad de personas que habrá pasado millones de veces por ellos! Cada uno le da una importancia diferente, pero nadie puede negar que mientras los atravesé se sintió como en casa. Sería un honor volver a pasar ahí un millón de veces más todos juntos, de la mano.

Las placas de los exalumnos en las paredes. Cada uno de los nombres de los egresados representa a cada joven que fue protegido por estas paredes y que pasó por estos pasillos, a cada joven que sintió de esta escuela un hogar, a cada joven que creció de la mano de esta institución. Pero no sólo muestra a los jóvenes, a los grandes amigos y compañeros, sino que también a la gente que estuvo atrás de ellos para que lleguen a cumplir sus sueños. Los profesores y directivos, todos aquellos que sostuvieron el funcionamiento de la escuela y la vida de estos jóvenes. Y gracias al buen funcionamiento de la escuela influyeron en la vida de cada una de estas personas para lograr de ellas una persona nueva. Todos cumplimos sueños y llegamos a donde estamos juntos, de la mano.



S.E.D.A.L.O.

CAMINO A LOS 100

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

En lo personal, esta institución me dió todas las herramientas que necesito para mi presente, y estoy segura de que me va a dar las que necesito para el futuro, las que aún me faltan. Miro todo lo que fui durante todo este tiempo y todo lo que siempre amé y pienso que tengo mucha suerte, todavía me queda tiempo para ser y para amar de la mano de esta institución. A pesar de seguir creciendo, todo esto me permite ver cuánto crecí durante estos años llenos de hermosas aventuras. Entré siendo una persona y salgo siendo una completamente diferente, más madura, más fuerte, más inteligente. Y aunque a través del espejo no se ve, está claro para mí, puedo sentirlo. Asimismo me atrevo a decir, y sin temor a equivocarme, que no soy la única que se siente de esta forma con respecto a nuestros pasados.

Todos crecimos y saltamos obstáculos juntos, de la mano.

No me da miedo seguir adelante o tener que dejar ir esta etapa de mi vida porque lamentablemente ya soy consciente de que eso algún día va a tener que suceder. Pero sigue siendo igual de difícil saber que algún día voy a tener que despedirme, sin saber cuándo voy a volver. También va a ser difícil porque esta institución es todo lo que conozco, el lugar donde crecí con gente asombrosa. A pesar de tener que pasar por esos pasillos y mantener fuertes las paredes por una última vez, voy a guardar todos los hermosos recuerdos y personas dentro de mi corazón. Aunque no lo queramos de esta forma, algún día, todos vamos a dejar esta institución.

Pero nos podemos quedar tranquilos porque el camino lo atravesamos juntos, de la mano.

Los viejos lugares tan familiares, el primario y el jardín. Cada pequeño ladrillo que los conforman es también una parte de mí, como así de los otros alumnos que se



S.E.D.A.L.O.

CAMINO A LOS 100

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

los conforman es también una parte de mí, como así de los otros alumnos que se formaron en esta institución desde el principio. Las veces que jugué en el arenero con mis amigos, cuando nos reíamos en los toboganes y en la calesita. Las veces que jugábamos a la mancha o a las escondidas en ese patio enorme del primario. Qué hermoso es divertirnos todos juntos, de la mano.

Pienso en todas las cosas que hice durante esas hermosas épocas y cómo me hubiese gustado saber todo lo que sé ahora. Parece que no cambió nada, pero en realidad, todos llegamos muy lejos y conseguimos muchas cosas, pero lo más importante es que llegamos lejos acompañados el uno del otro. Parece ser sólo una institución, pero en realidad es un lugar que me ayuda a encontrarme a mí misma cada día, que me ayuda a superar todos los obstáculos y los miedos, como así también a más de quinientos alumnos y a todo el cuerpo docente. Nos permitió saber de qué estamos hechos realmente. Vamos para adelante y con los ojos bien abiertos todos juntos, de la mano.

Gracias a este colegio, no importan todas las batallas que perdimos o las que pudimos haber ganado, importa lo que aprendimos y que nunca dejemos de creer que, a pesar de los tropezones, cada uno de nosotros valemos mucho y que somos especiales. Me alegra haber pasado estas batallas, todos juntos, de la mano.

De la mano
Di Giorgio O. (5°A)



S.E.D.A.L.O.

CAMINO A LOS 100

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

El Aleph

Dominguez J. (Ex alumno)

La llave cayó y se perdió en las sombras del pequeño cuarto debajo de las escaleras. Ni una luz alumbraba las penumbras, y sin aquella llave sería imposible utilizar las pelotas de handball guardadas en el templo donde descansaban.

Intentaba en vano adaptar sus ojos a la oscuridad, que era devoradora y lo enredaba cada vez más. Se puso en cuclillas, y movió las manos surcando el suelo, pero sólo encontraba cajas y herramientas a su paso. No había rastro de la llave. Quizás, la misma quería no ser encontrada. Quizás, había caído a un páramo donde van los pensamientos olvidados.

Aunque sin esperanzas de encontrar la llave, continuó su búsqueda. Jadeaba cada vez más y sentía que el aire allí, en ese pequeño cuarto, se hacía cada vez más denso, fatigándolo poco a poco. Puso una mano en un estante en la pared para ponerse nuevamente de pie. Empujando con fuerza con su brazo izquierdo, clavando una rodilla en el suelo, intentó incorporarse, pero la madera del estante y sus clavos aún nuevos tenían otros planes para él, que ahora se encontraba en franca caída hacia el suelo.

Además de sombras, una polvareda recubrió el aire del pequeño cuartucho, haciendo que lamentase su suerte. Sus ojos se llenaron de lágrimas por el polvillo, afectando aún más su visión. Trató de quitárselas lo antes posible, pero aquello le provocó una mayor irritación que apenas le permitía abrir los ya silenciados ojos. Solo un punto tornasolado desprendía color en aquel cuarto oscuro, y el Fundador pudo ver aquella maravilla a pesar de sus ojos irritados, lagrimosos, casi cegados.

–Was ist das?



S.E.D.A.L.O.

CAMINO A LOS 100

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

Gateó hacia aquél punto brillante y lo que vio a continuación fue simultáneo, mas era comprendido sucesivamente. Acercó la vista, allí en esa páramo de pared desgastada y rasguñada bajo los estantes donde el punto tornasolado brillaba.

Desde allí se vio a sí mismo, pero desde atrás. Luego, una calle de tierra que poco a poco adquiría el color de las nubes grises, para que a continuación pasase por encima de aquella pasarela de asfalto una especie de carruaje, un vehículo que él no conocía. Y pronto miraba desde dentro de la rueda que giraba ferozmente sobre su eje, para llegar a un edificio con un escudo, cuyas cuatro F rojas, colocadas en distintas direcciones, atrapó sus emociones. Y por encima del escudo rezaba: S.E.D.A.L.O.

Ahora volvía a estar en aquél cuarto oscuro, pero no era oscuro, y dentro de aquél cuarto ya no estaba él, sino que un joven, ataviado con un pantalón negro y una remera blanca. Revisaba unos estantes, sólo que estos yacían en su sitio, colgados en la pared. En sus manos acarreaba un balde que chorreaba pintura, colores similares a los del punto tornasolado.

—Hallo? —dijo el Fundador—. Wer ist da?

Colocando el tarro de pintura con parsimonia, Felipe creyó oír a alguien hablar alemán del otro lado de la puerta del cuarto bajo las escaleras del Colegio. La alerta había sido enviada a los vellos de la espalda, que rápidamente se erizaron. Con calma, disminuyendo su respiración, agudizó su oreja, pero nadie se acercaba.

El plan maestro debía continuar. Nuevamente, sus facultades estaban puestas en aquél tarro de pintura, entre el estante y la puerta, cuando la voz hablando en alemán volvió a surgir como de una consciencia perdida que flotaba sutil en los recovecos



S.E.D.A.L.O.

CAMINO A LOS 100

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

del cuarto.

Miró hacia todos los lados, pero lógicamente no había alguien más que él allí dentro. No. Claro que no. Sólo había un punto tornasolado que parecía observarlo, decirle algo, vibrando allí en la esquina donde se une el piso con las paredes y, por qué no, con el techo en una línea vertical. ¿Era un portal?

—Hallo! —dijo la voz. Por fin pudo identificar que provenía de aquél punto, donde convergían todas las líneas del cuarto—. Ich bin Anton.

Las paredes hablaban, o quizás su consciencia le estuviese hablando, o haber estado manipulando tan de cerca el tarro de pintura le hacía oír voces que allí no estaban. Con curiosidad volvió al suelo y se puso en cuclillas, allí donde el punto tornasolado abría una grieta. Pausado, midiendo si alguien se acercaba al cuarto bajo las escaleras, acercó un ojo al punto y vio que alguien lo miraba. Un hombre yacía entre las sombras, también de cuclillas. El punto tornasolado dejaba entrever sus facciones amables y sorprendidas.

—¿Hola? —dijo Felipe—. Wo sind Sie?

Al escucharlo hablar, Anton se echó un poco hacia atrás. Respiró entrecortado. Supo que con quien hablaba sucedía a la vez, y que también ocurría en lo sucesivo. Aquél lugar adónde estaba hablando era el mismo lugar donde el propio Anton estaba, pero había cambiado. Quizás, hacia el futuro era que se había desplegado.

—Hablas español —dijo Anton, con acento—. Estoy en el club Germania, buscando las llaves del handball. ¿Y vos dónde estás?... ¿cómo te llamás?

—Felipe —dijo el muchacho, titubeando—. En el Colegio Alemán de Lanús.

S.E.D.A.L.O. ¿Usted quién es?



S.E.D.A.L.O.

CAMINO A LOS 100

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

–Yo soy Anton, Felipe –dijo Anton–. Orgullosamente te digo que soy uno de los fundadores, aunque ahora tenemos ciertas diferencias entre nosotros. ¿Vos en cuál de todas las sociedades estás?

Felipe dejó conmoverse un poco. Estaba hablando con el mismísimo pasado de su colegio. Qué pregunta podía hacerle. ¿Cambiaría algo si acaso le contaba cómo era el colegio en ese momento?

–Hay solo una sociedad. S.E.D.A.L.O –repitió Felipe, extrañado–. Acá estudiamos, nos entrenamos. También aprendemos alemán. Hace una semana vengo de viajar de Alemania, por un intercambio que hacemos con el colegio.

Las palabras de Felipe contraen a Anton hacia sus pensamientos. Se había olvidado casi por completo de la llave. En su boca saboreó las letras. S.E.D.A.L.O. Sonaba bien.

–¿Viajaste a Alemania? –dijo Anton, que se le llenaron los ojos de lágrimas. Esa vez eran propias–. Contame más, Felipe. ¿Juega bien S.E.D.A.L.O al handball?, ¿vos en qué posición jugás?

–¡Somos los mejores! –dijo Felipe–. Después del colegio voy a entrenar. Juego de wing. Eh... Anton, me gustaría preguntarle qué los motivó a fundar la Sociedad.

–Echt? Yo también jugaba de wing. Me haces emocionar, Bub. –Se secó las lágrimas–. Queríamos fundar una escuela para nuestros hijos. Era necesario para nosotros no olvidarnos de nuestras raíces. Traer nuestra cultura, también. –Sonrió. Se había echado un paso hacia atrás y con la rodilla sintió un tesoro metálico en el suelo. ¡Y en forma de llave!



S.E.D.A.L.O.

CAMINO A LOS 100

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

–. Así que hacés handball, estudiás, viajaste a Alemania. Todo eso gracias a... S.E.D.A.L.O. Und sprichst du Deutsch?

–Genau! –La emoción dio paso a pesar de la juventud–. Pero para eso primero tuvieron que unirse.

Las gracias y los danke quizás no fuesen suficientes una vez apagado el punto tornasolado. Esa noche, todos se reunieron en Germania. Las miradas de toda la Colonia estaban allí, pero también sentía que Felipe lo observaba. Anton alzó la cabeza:

–Entre todos debemos atravesar las antiguas diferencias por el bien y el provecho de quienes nos sucedan. El futuro está en el tiempo que nunca se detiene. En cada una de nuestras siglas estarán nuestros nombres. Por eso, propongo llamar S.E.D.A.L.O a nuestra Sociedad. –En la mirada de Anton convergió el pasado, el presente y el futuro.

El Aleph
Dominguez J. (Ex alumno)



S.E.D.A.L.O.

CAMINO A LOS 100

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

El imán en la heladera

Rosenman Cordeu R. (6° A)

Un día, una niña de tan sólo tres años entró por primera vez al jardín. Ella era muy pequeña y el jardín era bien grande. Cuando la niña vió muchas personas de su tamaño desde la puerta de afuera se sintió feliz y la escuela no le parecía tan enorme. Estaba asustada al principio, después ya no tanto. Una mañana, cuando hacía poco que iba allí, luego de recibir la sonrisa de la amable portera Elsa como siempre, una maestra dijo: "Hoy vamos a hacer un dibujo". La niña se puso aún más alegre porque le gustaba mucho dibujar. Podía crear y dar vida a todas las cosas, tan sólo con un lápiz y un poco de imaginación: trenes, casas, flores, niños, soles, nubes; todo lo que ella quisiese. Tomó su caja de lápices y comenzó a dibujar. Ese día volvió a su casa con una sonrisa enorme, como el resto de los días, y le mostró el dibujo a su madre. Ella le dijo que estaba hermoso y lo colgó con un pequeño imán en la heladera de la cocina.

Un día, una niña con ya siete años entró por primera vez a la escuela primaria. Ella ya no era tan pequeña, estaba un poco asustada. La escuela ahora era aún más grande, pero ella también lo era. Y había más chicos con los cuales hablar, jugar y reír. Estaba ansiosa por ver las aulas nuevas, las maestras, el gran patio. No podía esperar a aprender a escribir, a leer, a sumar y a restar. Una tarde, la maestra dijo: "Hoy vamos a escribir un cuento". La niña se puso alegre porque le gustaba mucho escribir. Así podía crear y dar vida a todas las historias, tan sólo con una lapicera y un poco de imaginación.

Tomó los útiles de su cartuchera azul y comenzó a escribir. Ese día volvió a su casa con una sonrisa enorme, como el resto de los días, y le mostró el cuento a su padre. Él le dijo que estaba hermoso y lo colgó con un pequeño imán en la heladera de la

CAMINO A LOS 100



S.E.D.A.L.O.

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

cocina.

Un día, una niña con ya siete años entró por primera vez a la escuela primaria. Ella ya no era tan pequeña, estaba un poco asustada.

La escuela ahora era aún más grande, pero ella también lo era. Y había más chicos con los cuales hablar, jugar y reír. Estaba ansiosa por ver las aulas nuevas, las maestras, el gran patio. No podía esperar a aprender a escribir, a leer, a sumar y a restar. Una tarde, la maestra dijo: "Hoy vamos a escribir un cuento". La niña se puso alegre porque le gustaba mucho escribir. Así podía crear y dar vida a todas las historias, tan sólo con una lapicera y un poco de imaginación.

Tomó los útiles de su cartuchera azul y comenzó a escribir. Ese día volvió a su casa con una sonrisa enorme, como el resto de los días, y le mostró el cuento a su padre. Él le dijo que estaba hermoso y lo colgó con un pequeño imán en la heladera de la cocina.

Un día, una niña con ya 13 años entró por primera vez a la escuela secundaria. Ella ya no era tan pequeña, estaba un poco asustada. La escuela ahora era aún más grande, pero ella también lo era. Estaba feliz por comenzar una nueva etapa, aprender todavía más y conocer nuevas personas. Después de unos meses, un profesor dijo que iban a tener su primera prueba. Una mañana, ella recibió el resultado, junto a una sonrisa y palabras de felicitaciones del profesor y se fue muy feliz y conforme con la nota que, tras días de intenso trabajo y aprendizaje, pudo obtener. Le mostró la hoja a su madre y ella le dijo que estaba muy orgullosa y la colgó con un pequeño imán en la heladera de la cocina.



S.E.D.A.L.O.

CAMINO A LOS 100

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

Hoy esa niña ya tiene casi 18 años y está por egresar del Colegio Alemán de Lanús, lugar que siempre la acompañó y asistió en toda su trayectoria de crecimiento y transformación. Ella está totalmente agradecida con sus compañeros y profesores que estuvieron a su lado, algunos que siguen y otros que ya no. Finalmente, el diploma espera su lugar, junto a las otras hojas colgadas con imanes en la heladera, que parecen ser tan simples, pero cuentan miles de historias vividas.

El imán en la heladera

Rosenman Cordeu R. (6°A)



S.E.D.A.L.O.

CAMINO A LOS 100

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

El tiempo pasa y deja historias

Rodriguez E. (4°B)

Era un lunes soleado de septiembre, que Lucas había ido a visitar a su abuelo exalumno y jugador de handball en su juventud. Lucas estaba revisando su celular y en sus redes sociales vio que anunciaban el cumpleaños número 95 de SEDALO. Entonces el abuelo recordó emotivamente su carrera y comenzó a contar:

- ¡Oh, nietito cómo quería que llegara este momento! Nunca llegué a contarte mi historia deportiva en el colegio al que vas vos.

- Contame abuelo...

- Todo arrancó cuando yo tenía 9 años. Estaba en primaria y cuando salí de ese gran colegio no tenía nada que hacer. Descubrí que mis amigos hacían handball en el colegio después de clases. Pasamos los años juntos y empezamos a jugar contra otros equipos. ¿Sabés quién nos dirigía? el papá del papá de tu amigo Valentín.

- Y... ¿pero tu carrera fue eso nada más?

- ¡No! Juan, el entrenador de ese tiempo, me llevó a la selección a probarme y me dijeron que iba a jugar con la Argentina.

- ¿Cómo les fue?

- No ganamos hasta que cambió el entrenador de la selección y teniendo 22 años gané mi primer mundial contra Brasil. Gracias a Juan que me llevó a la selección. El entrenador de España era entrenador de handball de Valencia. Al otro año me llamó el presidente del Valencia preguntándome si quería ir a España a jugar para ellos. Yo le respondí que sí y quería saber si ellos me darían un lugar donde vivir. El entrenador me dijo que sí, que cuando llegara me darían alojamiento.

-Y... ¿Qué hicieron cuando llegaste?



S.E.D.A.L.O.

CAMINO A LOS 100

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

- Agradecieron por la buena onda y garra que ponía en todos los partidos y logramos ganar la primera champions del club.
- ¿Qué hiciste cuando te retiraste abuelo?
- ¿Vos viste el piso que tiene el club hoy?
- Si... es demasiado lindo.
- Bueno, cuando me retiré, ayudé al club a comprar ese piso.
- ¿Y pero por qué no gastaste la plata en tu casa abuelo?.
- No la gasté en mi casa porque mi casa fue siempre el club y el colegio.
- ¿Por qué decís eso abuelo?
- Porque cuando nadie confiaba en mí el club me dio todo y hasta me hizo llegar a la selección.

El tiempo pasa y
deja historias

Rodríguez E. (4°B)



S.E.D.A.L.O.

CAMINO A LOS 100

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

El campamento

Taborda M. (5°B)

Todo comenzó un hermoso día jueves. Eran las 7:30 de la mañana, niños y docentes abordaban para subir a un micro rumbo a Transradio. Durante el viaje compartieron momentos maravillosos, escucharon música, cantaron y contaron anécdotas. Al llegar al lugar, comenzaron a acomodarse, algunos dejaban sus pertenencias e iban a comprar y otros comenzaron a comer lo traído de casa. Luego comenzaron a realizar las carpas en las cuales pasarían la noche. Al terminar, se tomaron un tiempo para descansar, hablar con amigos mientras disfrutaban al aire libre el hermoso día que les había tocado. Tiempo más tarde, comenzaron los juegos recreativos y los cursos se dividieron en grupos. La idea de estos juegos recreativos creados por los profesores era que los niños pasen un buen momento y se diviertan a través de una competencia grupal justa y limpia. La actividad se desarrolló con total normalidad y el equipo ganador se llevó como obsequio golosinas. Como el día seguía estando hermoso y las piletas del lugar ya estaban habilitadas, aprovecharon y se metieron a jugar. Se tornó de noche, ya habían salido de la pileta, procedieron a ducharse y a cambiarse. La noche también estaba espléndida. Se sentaron en las mesas que había al aire libre y gozaban del hermoso cielo parcialmente azul estrellado, mientras comían la cena. Más tarde realizaron una fogata en la cual se sentaron a cocinar malvavisco y a contar historias. Luego se recostaron a descansar y a mirar las estrellas hasta que llegó la hora de ir a dormir. Los niños y profesores se acomodaron en sus respectivas carpas y se fueron a dormir. Al día siguiente, desayunaron y desarmaron las carpas. Se quedaron hasta el almuerzo y partieron regreso al colegio, como bien lo habían hecho durante los anteriores 95 años.

CAMINO A LOS 100



S.E.D.A.L.O.

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

Experiencias escolares

Argüello V. (5°B)

Hace unos años estaba en la primaria, y algo que tengo que agradecer es que cada vez que revuelvo mi mente pensando en el pasado, solo tengo buenos recuerdos. Sonrío cada vez que cuento como jugábamos en los recreos, los juegos en las clases, los retos en el comedor, los días de helados como postre y los juegos de recreación. En esa grand institución tuve a mis primeras mejores amigas, mis primeros nervios antes de un examen oral, mis primeros actos cada fin de año en frente de una gran multitud que siempre estaba dispuesta a aplaudir, mi primer pequeño negocio, mi primer campamento y muchas otras experiencias que me hacen querer volver a esos momentos.

Uno de los momentos que más me gustaban eran los fines de año, donde podías salir de clase para ir a decorar el escenario, las horas de plástica usadas en hacer guirnaldas, la emoción al salir del colegio y saber que dentro de unos días sería la noche que estábamos esperando. Los bailes de los actos también eran mis favoritos; los ensayos, la ropa, me acuerdo una vez que bailamos tango, otra la canción de "una cinta en tus cabellos", también una de Lali, que fue cuando el B hizo la de Lali y el A hizo una de Wisin y Yandel; también la canción de Madagascar en primer grado.

Y acompañado a eso la rutina para la gran noche, ese día salíamos al mediodía para tener tiempo para prepararnos, ya para ese momento estábamos emocionados. Tenía que bañarme y prepararme temprano, me acuerdo de estar cambiándome y que mi casa era un lío mientras mi mamá revolvía el maquillaje para pintarme la cara y arreglarme el pelo. Después toda emocionada íbamos al colegio donde para ese momento ya había una cola re larga de padres y familiares esperando para entrar y todos miraban porque estaba toda producida y pintarrajeada. Cuando entraba al



S.E.D.A.L.O.

CAMINO A LOS 100

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

colegio me encontraba con mis compañeros en el patio, en la misma situación que yo, todos nerviosos y vestidos hasta el tope. También podías ver a chicas corriendo en grupos hasta el baño de arriba que tenía espejo antes de que empiece el acto para retocar el maquillaje o el vestuario.

Y así esperábamos hasta que los padres se acomodaran y los profes venían a buscarnos, y ahí empezaba todo. Nosotros, los alumnos, nos sentábamos por años alrededor del escenario y mientras, podías ver todas las gradas llenas de personas y el vestuario del resto de los años. Así esperábamos hasta que la vice o la directora presentaba al colegio y daba la bienvenida a los padres, entonces veía a los de primero, segundo, tercero haciendo sus bailes y muriendo de ternura por los más chicos, hasta que nos tocaba a nosotros y los nervios empezaban a ser cada vez más fuertes. Subíamos al escenario, nos poníamos en posición y empezábamos a bailar tratando de no equivocarnos y no encandilarnos en el proceso. Al final una multitud gigante de personas nos aplaudía y una gran sonrisa salía de mi cara. Me calmaba, ya que todo había pasado y esperaba hasta que el acto terminara.

Después venía la sesión de fotos con todos los compas que tus papás podían encontrar en el camino, diciendo "llamá a fulanito para una foto" "ese es tu compañero? traelo y les saco una foto" y un rico pancho o hamburguesa que vendían ahí para calmar el hambre.

Y así es como todo por lo que habíamos trabajado por semanas terminaba. Me quedaba una vez más con las ganas de hacerlo al año siguiente, pero un día fue el último día que esto sucedió y yo no lo sabía, así que me tomó por sorpresa que en la



S.E.D.A.L.O.

CAMINO A LOS 100

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

secundaría no hicieran estos actos pero al final tuvo sentido, se supone que estamos creciendo y aprendiendo otras cosas. Así que solo me queda recordar estos momentos, ver fotos, videos y sonreír una vez más.

¡Gracias por guiarme en toda mi infancia, feliz 95 aniversario!

Experiencias escolares

Argüello V. (5°B)



S.E.D.A.L.O.

CAMINO A LOS 100

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

Primaveras en Transradio

Brignardello J (4°A)

Es un momento que se espera todo el año. No es nada del otro mundo pero se siente cierta felicidad cuando nos entregan la nota anunciando que llegó el día. Empezar a ver qué ponerse, con quién se sienta cada uno o ver quién lleva el mate, son cosas que hacen palpitar la emoción del día de la primavera.

Y llega el día y siempre esta nublado. Siempre parece que se va a caer el mundo. Pero siempre termina saliendo el sol, al menos por un rato. Siempre hay guerra de agua, siempre la misma comida, la misma música, los mismos juegos. Todos los años es igual, pero a la vez todos los años es diferente. De cada año sale una anécdota nueva, un nuevo chiste interno, una nueva experiencia ¡Esto es lo que lo hace especial!

Arranca siempre igual: tirando un mantel al piso. Está diseñado para que entren cuatro personas, pero con un poco de esfuerzo terminas metiendo diecisiete. Por alguna casualidad, el mate siempre es preparado por la persona que hace los peores mates en el universo. Se termina volcando, SIEMPRE. A pesar de las nubes, el sol se las arregla para dejarte quemaduras hasta navidad. La música se mezcla y hay una especie de guerra fría para ver quien la pone más fuerte. Empiezan las partidas de futbol, y seguro te llevas un pelotazo en la cabeza. En otras circunstancias dolería, pero hoy es el día de la primavera así que todo es un motivo de risa.

Poco a poco el sol aparece. Capaz que aparece solo dos minutos, pero son los minutos más esperados del día. Ya están todos agotados, así que solo queda hablar mientras pasa el resto del día. Salen anécdotas de años pasados, planes a futuro, chistes y canciones. Gastas lo que te quedaba de plata en cualquier cosa para comer y vuelves a la ronda. Y de la nada, llega una mamá a decirte que el micro sale en quince

CAMINO A LOS 100



S.E.D.A.L.O.

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

minutos. Pensas en lo rápido que pasó el día y no se puede creer. Entonces todos se levantan y van subiendo al micro. Igual la experiencia no acabo, porque el micro es de mis partes favoritas. Pero de la nada ya estás en la puerta del colegio subiendo a tu auto. Así termina el día de la primavera: un día que se hace esperar, pero siempre termina valiendo la pena.

Primaveras en Transradio

Brignardello J (4°A)



S.E.D.A.L.O.

CAMINO A LOS 100

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

Primeros pasos

Mastieri R. (2° A)

Como olvidar aquel primer día de clases. Venía de un jardín de infantes pequeño, donde había solo tres salitas y con no más de quince chicos por sala. Sin conocer la escuela, llegué y por suerte en la puerta me encontré con cinco amigos del jardín, juntos íbamos a ser parte de 1ro C. El edificio era enorme, el patio gigante, había cientos de chicos, no podía creer que hubiera aulas para tantos chicos y que hasta hubiera un kiosco en el patio.

La primera semana fue bastante tranquila, si bien era todo nuevo, solo íbamos pocas horas y durante el turno de la mañana; estaba acostumbrado a madrugar. En las semanas siguientes la cosa empezó a complicarse, no solo que ya eran más horas, sino que además me tenía que quedar a comer en el colegio y como si fuera poco tenía como materia: ¡alemán! Sí... alemán, apenas sabía unas pocas palabras en inglés, que me habían enseñado en el jardín y así de pronto tenía que familiarizarme con otro idioma. Solo escribía mi nombre, unas palabras más y ni leer aún sabía, siquiera en español.

Pero bueno, llanto va llanto viene para entrar al colegio, los días fueron pasando y poco a poco me fui acostumbrando. Lo que más me gustaba, porque empecé a sentir un cariño especial por mi "Frau", era tener alemán. Siii, lo que al principio viví con mucho miedo, terminó siendo mi momento del día favorito. Ella era todo lo que estaba bien: dulce, me tenía mucha paciencia y explicaba de tal manera que todo era más fácil. ¡Era mi seño favorita!

Años más tarde, mi hermanito ingresó al jardín del colegio y tuvo a mi Frau favorita desde jardín, era su "Tante", así como una herencia, y a pesar de nuestras grandes diferencias, para mi hermano también era su maestra preferida, era la única que podía

CAMINO A LOS 100



S.E.D.A.L.O.

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

con su abrazo hacerlo entrar al jardín sin llorar.

En primaria también la tuvo y su aprecio llegó tan lejos que el muy iluso llegó a decirle que cuando él fuera grande quería casarse con ella. ¡Qué gracioso!

Hoy, ya más grandes, yo en el secundario y mi hermanito en primaria, creo que gracias a ella logramos tener un sentimiento especial por el idioma y aprenderlo de manera más fácil de lo que esperábamos.

Eso sí...cuando en las charlas familiares hablamos siempre coincidimos en lo mismo, ella dejó sin duda un hermoso recuerdo de nuestro paso por el colegio y reímos juntos pensando en la ocurrencia de mi hermanito pidiéndole casamiento.

Primeros pasos

Mastieri R. (2° A)



S.E.D.A.L.O.

CAMINO A LOS 100

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

Recuerdos congelados

Lipert M (5° A)

A decir verdad, no tengo idea cómo empezar a explicar esto, ya que aún hoy es un enigma que corre constantemente dentro de mi cabeza y las únicas respuestas que tengo son mediante casetes que cuentan la historia de una pequeña niña. Una hermosa, activa y esplendida niña que soñaba con lo grande, como ser modelo para enseñar fabulosas ropas y vestidos o estudiar para ser una excelente y reconocida veterinaria. Esa niña se llamaba Fade Fernweh y solía vivir en un hogar con otros niños y niñas que eran más que amigos, eran su familia, eso explica los pocos casetes que tengo.

También muchos piensan que tengo 27 por como soy físicamente, y en verdad, ¡yo también me convenzo de que tengo 27 años!, aunque en realidad tengo 77, debido a que antes sufrí un accidente cerebral y fui criogenizada, despertando en el año 2040. Al principio eso me impactó, ver cómo la ciudad era más iluminada, más tecnológica, más... rara. Como si todo lo que viera fuera sacado de una película.

Cuando pudieron reanimarme, tras ser criogenizada mi mente, estaba más confundida que fría, aunque por suerte, el doctor Herr Félix intentó darme un resumen de la época en la que me situaba. Él siempre estaba ocupado con avances de la medicina que yo considero como modernos. Era muy confuso todo, muchas veces me costaba adaptarme a ese gran cambio. Así que Félix le pidió a su hijo que me ayudara a refrescar la memoria. Se llamaba Adler Blaz, era un chico rubio, alto y ojos con una tonalidad verde mezclada con azul claro. Gracias a él recorrimos muchos lugares juntos y compartimos lindos momentos, se podría decir que en aquel momento me enamoré a primera vista. Tenía planeada una cita con él, pero algo ocurrió de forma repentina. Muchos federales buscaban a Adler debido a que era un ladrón.



S.E.D.A.L.O.

CAMINO A LOS 100

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

Nunca más lo pude volver a ver. Ese nombre, ese perfume que tenía en aquella ropa, esas miradas que nos cruzábamos y que pretendían entenderse más que nosotros mismos... Pero al final pienso que fue parte de un sueño lúcido.

Es algo raro la verdad comentarte todo esto, porque sé que al saberlo estarás algo confundida, ¡y creeme que la que está más confundida soy yo!

¡Ah! y casi me olvido, aunque no lo creas estoy en una nave espacial que no es mía, sino de un compañero, algo loco, pero tiene sus buenas vibras, se llama Krieg. No sé su apellido porque al igual que yo también esconde un gran secreto respecto a su vida. Gracias a Krieg pude encontrar otro casete, esto es algo peculiar porque me veía a mi misma, de chiquita, en una pieza de color salmón y con peluches, además pude ver dibujos con acuarelas y un uniforme de colegio en el que figura la inscripción: "S.E.D.A.L.O". Enseguida me puse algo melancólica porque trataba de recordar todos esos hermosos recuerdos, ¡no podía creer que en verdad esa niña tan carismática era yo!, las lágrimas que derramé dejaron un gusto algo dulce en el ambiente y lo único que pude hacer fue sonreír al verme, ver cómo esa pequeña Fade estaba más y más emocionada en grabar cada paisaje, cada arte que hacía. Sin dudarlo, le pedí a Krieg si me podía llevar a la tierra, aunque la tierra conocida había cambiado demasiado por el derretimiento de los polos, haciendo que muchas ciudades estén abandonadas o inundadas, además de que la gente se había adaptado a vivir en Marte. Pocos son los habitantes de la tierra...

Busqué durante 45 horas dónde podría estar ese lugar, esa casa, esas obras de artes que eran para mi oro. Mi corazón gritaba por volver a casa, pero al cabo de unos minutos me di cuenta de que no estaba en lo correcto porque se lograban apreciar



S.E.D.A.L.O.

CAMINO A LOS 100

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

edificios abandonados, abrazados por la vegetación, derrumbados o que se mantenían a flote por el agua. Mi casa no fue la excepción, aunque pude ver un edificio que se mantenía en pie, se veía como nuevo y no como los demás. Era un colegio, supuse que fue el mío. Decidí entrar para echar un vistazo, hasta que una persona logró verme, repentinamente se quedó paralizada y shockeada por la emoción. Se acercó gritando mi nombre con alegría y me abrazó con fuerza, pero aunque yo intentaba recordarla no la reconocía. Hasta que se acercó otra persona algo mayor, explicaba que quien me abrazaba era su hija y que ella era profesora de arte. Me invitaron a entrar a el colegio y cuando ingresé, vi las exposiciones artísticas, esculturas y maquetas en perfectas condiciones. Las obras de muchos de los chicos estaban colgadas del techo, era como ver espejos del tiempo.

Le intenté explicar a la profesora quién era y lo que me sucedía, ella liberó una ligera carcajada y empezó a narrarme todo lo que sabía de mí, y en verdad no tenía palabras para describir el sentimiento que sentía al escucharlo: una niña feliz, amigable, responsable, carismática pero sobre todo creativa. También muchas de las obras que se exponían era como ver otros mundos, puede que haya perdido muchas cosas de mi misma, pero esa profesora que tenía un nombre muy artístico me revivió a la pequeña Fade que esperaba ver el futuro y que ahora está pisando ese mismo futuro tan esperado. También me comentaba que no solamente ella cuidaba la institución, sino que también otros profesores, preceptores y directivos. Lograban que el colegio siga estando en pie por más de que hayan pasado los años, era como ver la evolución de la rosa más magnífica del mundo plasmada en un edificio.



S.E.D.A.L.O.

CAMINO A LOS 100

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

Como último acto, les entregué aquellas grabaciones a la profesora y me despedí con un fuerte abrazo, ¡pude recobrar mi niñez!, pero ahora tengo que buscar a quienes estuvieron siempre, aquella vez en que sonreía igual que el brillo del sol.
Y gracias por dejarme compartir mi extraña y confusa vida, ¡ya es hora de seguir viajando por el espacio!

Recuerdos congelados

Lipert M (5°A)



S.E.D.A.L.O.

CAMINO A LOS 100

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

Viaje a Veronica

Bonnassiolle M. (4°A)

Muchos buenos momentos en esa Institución y no había un día en el que no piense en ellos. Jimena, alumna recientemente egresada del Colegio Alemán de Lanús, se encontraba recostada en el césped de su casa acompañada por su prima más pequeña de sexto grado de primaria de su misma escuela. Estaban compartiendo de un agradable atardecer de domingo mientras miraban el cielo y compartían una necesaria charla.

La pequeña Amelia le comentó a su prima mayor que la siguiente semana ella estaría realizando su viaje de egresados a Verónica, campo y pueblo relacionado al colegio, por lo que estaba muy emocionada. La niña le suplicó a su prima mayor que le cuente un poco de su experiencia, ya que ella no había ido junto a sus compañeros en quinto grado y esta era su primera vez en el lugar. Jimena, nostálgica, accedió a compartir sus recuerdos y experiencias con su prima para que esta estuviera menos nerviosa.

-¡Tan lindo fue mi viaje de egresados! contaba Jimena. Estábamos todos muy emocionados, sobre todo por llevar al pueblo todos los bidones de tapitas que habíamos juntado. El primer día que llegamos, fue todo de mucha organización, veíamos como eran los pabellones, donde iba a dormir cada uno y las mesas del comedor. Estuvo bueno porque las mesas eran elegidas por los profesores y nos juntaban a mí y a dos amigas con otros tres chicos que elegían ellos y así nos hicimos todos muy amigos y antes ni hablábamos. Además cada día uno en la mesa era como el "jefe" que se encargaba de servir la comida a cada integrante y acomodar la mesa después de comer, eso era muy divertido. En el pabellón tenías que hacer todo por tu cuenta, tu cama, acomodar tus cosas en el locker y lavarte la ropa y así aprendías un montón de cosas que luego te iban a servir.



S.E.D.A.L.O.

CAMINO A LOS 100

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

Jimena continuó:

-¡El lugar es hermoso y muy grande! Cada día está planeado por los profes con distintas actividades. Hay grupos de distintos colores que a medida que van ganando los juegos suman puntos y al final de la semana, antes de volver, dicen el ganador. Hicimos un montón de cosas nuevas y aprovechamos cada día. Por ejemplo, el día que más hizo calor hicimos un triatlón, otro día anduvimos en canoas, otros hacíamos chozas en el bosque y algunas noches hacíamos juegos nocturnos.

El último día fue muy especial, tuvimos un fogón en el centro del bosque y estuvimos toda la noche allí cantando y bailando alrededor y despidiéndonos de un lugar que iba a quedar para siempre en nuestra memoria.

-Lo último que tengo para decirte, Amelia, es que disfrutes mucho de este último viaje, porque cerras una etapa para luego comenzar con otra que es de las mejores. Disfruta y reite mucho, es una muy linda experiencia.

Te aseguro que nunca vas a olvidarte de Verónica.

Y así fue como con un abrazo final, Amelia le agradecía a su prima y su emoción aumentaba por comenzar uno de sus mejores viajes.

Viaje a Verónica

Bonnassiolle M. (4°A)



S.E.D.A.L.O.

CAMINO A LOS 100

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

Zeitgeist

Lomoro C. (6°A)

El sonido de las palas chocando estrepitosa y repetidamente contra la tierra tenían a un cansado Johann aturdido. Sin mayor rodeo, pidió una pausa, señalándole al argentino que estaba colocando las primeras vallas del alambrado que dejaba su pala e iba por agua, todo esto, con señas y palabras al azar que ninguno de los dos entendía.

Johann había llegado de muy chico ahí, apenas con un año de edad, y aunque tenía contacto con algún que otro conocedor del español, se manejaba diariamente con su idioma natal: alemán. Todo el barrio era así, desde la carnicería hasta la tienda de cerámicas, manejadas por alemanes, entre otros inmigrantes que mantenían sus lenguas natales sin cambio. Era costoso salir de allí, a causa de eso mismo, ya que unos pocos habían aprendido el idioma de aquel país y eran quienes intentaban ayudar al resto. Pero, a pesar de eso, todos terminaban trabajando en conjunto para la creación de un espacio común en el barrio. No sabían bien a qué lo dedicarían, se mencionaba un club, un espacio de deportes, hasta un teatro. Cualquiera opción era motivo de orgullo por el esfuerzo puesto en cada paleada, en cada ladrillo, en cada rincón.

En la distracción de sus pensamientos, Johann no se percató de la mirada curiosa de un joven, el mismo que minutos atrás paleaba junto a él sin decir una sola palabra. Generalmente no hablaba mucho, sólo llegaba con su hermano y ayudaban en la construcción, en silencio y curtiéndose la piel al sol. Pero, esta vez tuvo que intentar su español cuando se acercó a saludarle. Primero alzó su diestra para saludar, observando cada movimiento contrario, y luego recibió una sonrisa y un suave “¿cómo va?”. Con dificultad comenzaron a charlar, onomatopeyas y palabras sin sentido en



S.E.D.A.L.O.

CAMINO A LOS 100

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

idiomas diferentes buscaban encajar en la mente de ambos, logran apenas unas pocas comprensibles frases.

Era un poco frustrante no saber español en aquel país, después de todo, llevaba viviendo varios años y todavía conocía lo mínimo. La consternación en el rostro del alemán causó en el joven frente a él una rápida reacción: mencionó lentamente que él mismo podía explicarle español, a cambio sólo tenía que explicarle un poco de alemán. Las palabras claves para intentar entenderlo fueron: “clases, idiomas y ayudar”. Aunque no estaba seguro verdaderamente de qué harían, desde aquel día el par de trabajadores comenzó a visitarse y a entablar conversación más seguido.

Pasaron los meses, en los cuales, además de forjarse una linda amistad, la construcción avanzaba de manera veloz. Todo el mundo empezaba a interiorizar varios idiomas, no sólo el español y el alemán eran recurrentes en aquel barrio: podías encontrarte a alguien hablando polaco, ucraniano, también italiano. Una marea de culturas chocando y danzando con el correr de los días, que parece poca cosa, pero es un detalle que no deberíamos olvidar, ese país, esa Argentina que es todo un mundo, justamente, por haber acogido a quienes caían de la otra parte del mundo.

Johan y el joven que conoció en la construcción, llamado Manuel, se mantuvieron en contacto pasados los días del primer intento de clases particulares. Fue un pequeño desastre que terminó, por suerte, en carcajadas. No fueron días fáciles los de práctica, mucho menos cuando le pedía Manuel que hablase con gente utilizando el español y no las señas. Claro que luego pudo “vengarse” de las veces que lo dejó a solas en el bar de la capital, yéndose él a comprar algo, o a solas con su querida Oma, quien poco de español entendía y poco quería saber. Se jugaban algunas trastadas respecto al



S.E.D.A.L.O.

CAMINO A LOS 100

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

idioma, que a la larga fueron anécdotas divertidas para contar y momentos de aprendizaje, porque sí, ambos comenzaron a conectar con el idioma del otro sin necesidad de sentarse a leer libros.

Así como hablamos de meses, podemos pasar a hablar de años. Terminado ya el edificio, llamado ahora El Club Alemán, donde semanalmente se daban pequeñas fiestas en las cuales toda la comunidad se unía para disfrutar un poco del intercambio de culturas. Por supuesto, Johan invitaba seguidamente a su amigo, lo dejaba bailando con alguna que otra alemana bonita, y lo molestaba pidiéndole que buscara bebidas; para suerte de ambos, habían incorporado ambas lenguas, la germana y la hispana, a sus vidas cotidianas y aprendieron a hablarlas. Pero aquellas bromas eran inevitables, formaban parte del todo, de aquel par, al mismo tiempo que los ladrillos en el club se ponían, se terminaba de formar la amistad de ambos muchachos. Ya no eran sólo ellos, pues ambas familias se vieron involucradas en el viaje de idiomas que iniciaron, volviéndose muy unidas.

Y eso no cambió. Nos remontamos ahora varios años después, específicamente, más de 50 años desde el día que se conocieron.

Un abuelo se acerca, temprano por la mañana, al colegio de su nieta para dejarla allí, y otro señor pasea a su mascota por la vereda de enfrente. Parecen no tener relación, hasta que ambos voltean. Una mano al aire como saludo, una sonrisa y un “¿cómo va?” hacen presencia, unas onomatopeyas junto a carcajadas salen del interior de ambos hombres, ya viejos amigos marcados por el tiempo, que se paran frente al colegio para observarlo.

Se cuentan, entonces, todo lo que vivieron, por décima vez en el mes. Recordando las



S.E.D.A.L.O.

CAMINO A LOS 100

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

paleadas, los peligrosos alambres, el orden de los ladrillos, el abrasador sol, y como todo en conjunto formó las bases del ahora colegio de la nieta de Manuel. Ambas historias de vida siguieron sus caminos: a corta edad Manuel se vió capaz de adoptar a dos pequeños hermanos, que amó y cuidó como propios, mudándose no muy lejos de su barrio natal. Y ahora, era un abuelo, orgulloso de sus nietos, hijos y amigos. Johann tampoco se casó, trabajó el resto de su vida en aquel barrio, ayudando al viejo club, ahora colegio, desde el inicio. Vivía en una casa pequeña, la misma en la que se había instalado su familia desde siempre, junto a sus mascotas.

Se rieron, mirando los detalles, que las calles ya no eran de tierra, que la estructura del club no era la misma, que la pintura estaba diferente, que el tiempo había pasado no sólo para ellos. Pasaron otra tarde más juntos, bebiendo té, mirando fotos viejas y recordando cada jugarreta que hicieron en la juventud. Pero, sobre todo, pensando en el qué hubiera pasado si no trabajaban en la construcción del club, agradeciendo al mismo que cruzase el camino de ambos. Porque no sólo la comunidad se había unido, no sólo el barrio había crecido, sino que también ellos como personas tuvieron la suerte, el destino, la casualidad, de haberse conocido allí. Y ese sentimiento de primera vez, a pesar de cada cambio, de los años y la vejez, con cada saludo seguía presente, como si el propio espíritu del club se mantuviese prevalente ante ellos con el paso del tiempo.

Zeitgeist

Lomoro C. (6°A)



S.E.D.A.L.O.

CAMINO A LOS 100

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE

*¡Gracias por
participar!*

[Noviembre 2020]

CAMINO A LOS 100



S.E.D.A.L.O.

95 años

JERARQUIZANDO EDUCACIÓN Y DEPORTE